

El Cerro del Castillo se localiza en un enclave privilegiado desde donde podremos admirar el paisaje del arribe. En este punto, se encuentra La Ermita de la Virgen del Castillo, de estilo barroco con el retablo de granito, posiblemente debido a la orden que dio el rey Carlos III de prohibir la tala de árboles puesto que la fabricación de este retablo coincide con su reinado. En las inmediaciones de la ermita aún se puede visitar el taller neolítico, con representaciones y cazoletas, que formó parte de un importante santuario rupestre.



Fernando González
Julio Camacho

A partir de aquí, nos dirigiremos cruzando el casco urbano hacia la Plaza del Rollo, donde acabará nuestra ruta.



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Serendipity en Cl. Serranos nº 35 – 37008 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 24-Abril-2016

SAUCELLE – VILVESTRE ARRIBES DEL DUERO, “LENTA LABOR DEL AGUA TERCA”

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define “Arribes” como “pendientes escarpadas a ambos lados de los ríos Duero, Tormes, Huebra, Camaces y Águeda”. En este contexto encontramos a **SAUCELLE**, un pequeño municipio de 339 habitantes, que cuenta con dos núcleos de población, Saucelle pueblo y el Salto de Saucelle.

Por tradición, siempre se ha dicho que el nombre proviene del sauce, ya que en la zona abundaba este árbol, pero el padre César Moran afirma que el topónimo de Saucelle procedería del pueblo Vetton (Ocellum-Aucelle-Saucelle) y su origen se situaría entre los años 200 y 130 antes de Cristo.

En el libro sobre Saucelle, *Buscando su pasado*, de José Herrero, se indica que el lugar en el que se emplaza actualmente el pueblo, fue centro de la cultura vettona, posteriormente del bajo imperio romano y también mozárabe, y que, por los enfrentamientos entre el Reino de León con el mundo islámico, fue “tierra de nadie”. A finales del siglo XII, fue cedido por Alfonso IX a la Orden de Santiago, formando parte de la encomienda de Peñausende durante

500 años, hasta la disolución de la Orden a finales del XIX, para pasar a formar parte de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, a la que pertenece en la actualidad.

Fruto de este pasado, mantiene un patrimonio cultural único, destacando su iglesia parroquial Nuestra Sra. de la Concepción del siglo XVI, levantada sobre una románica del siglo XIII. En ella se venera una bella imagen de la Purísima Concepción, de Pedro de Mena del siglo XVII, la “Villarina”, imagen que, según la tradición la encontró un labrador mientras araba sus tierras; un crucifijo gótico del Siglo XIII y el Ecce Homo, talla renacentista del siglo XVI. Además de la iglesia hay dos ermitas, la del Santo Cristo de las Mercedes (Cementerio) del siglo XIV y la de San Lorenzo, patrón del pueblo, del siglo XVIII.

El casco del pueblo tiene forma de cruz, con casas de piedra típicas de la arquitectura popular de la zona en calles angostas con pendientes. En arquitectura civil destaca la Casa del Brasileiro, en la actualidad una magnífica posada real.

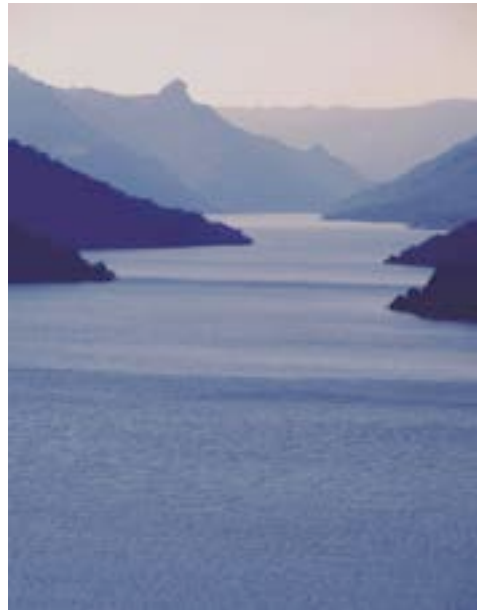
En cuanto a su clima y vegetación, la peculiaridad de su orografía, conlleva también una peculiaridad climática, encontrándose en las partes bajas una exuberante vegetación, más propia de los ambientes mediterráneos; mientras que en las partes altas, se presenta un clima continental, propio de la península salmantina.

Para disfrutar de todos estos valores ecológicos, Saucelle, ofrece una red de miradores y enclaves privilegiados (Peñedo; Monte los Negritos; Las Janas; El Llano-Picón del Moro; El Salto-La Cantera), y un entramado de caminos históricos para los amantes del senderismo (Senda del Duero-parte del GR-14; Mirador de las Janas; Camino del Siervo; Camino de la Barca; Camino de la Dehesa Boyal; Corral de Lobos o Corral de Cabras; Majada de la Arena).



LA RUTA

Nuestra ruta comienza en el pueblo de Saucelle. Tras visitar la iglesia de Nuestra Sra. de La Concepción, dejaremos el pueblo por la calle La Fuente, y alcanzaremos la Fuente Gallarda. Giraremos a la derecha para enlazar con el Camino de La Barca, que nos guiará hasta la misma orilla del río. Antes hemos de pasar por el Mirador de los Negritos, un bonito balcón desde el que es posible contemplar una preciosa panorámica del Duero, y que marcará nuestro recorrido del día. Tras un pronunciado descenso, cruzaremos el Arroyo de Las Batuecas por un puente, para incorporarnos a un camino que discurre por la orilla del río Duero, y que conduce a casas de recreo, situadas entre bancales de olivos, almendros, jaras y escobas.



Continuaremos por una senda perdida, que nos conducirá al camino del Picón y de los Lagares, lugar que divide el término de Saucelle y Vilvestre, y que queda bien definido por un muro y una portera cerrada, que deberemos saltar. Siguiendo por este camino, entraremos en la zona llamada de Los Eriales, en contradicción a su nombre, dedicada a la recuperación de la biodiversidad cultivada y silvestre en el ámbito del Parque Natural de Arribes del Duero, por el que el Ayuntamiento de Vilvestre fue galardonado en 2008 con uno de los cinco premios del "Concurso de Proyectos para el Incremento de la Biodiversidad", convocado por el Ministerio de Medio Ambiente. Al margen de esta parcela del Ayuntamiento, multitud de vecinos, en fincas bien delimitadas, han construido casas de recreo con huertos llenos de naranjos, limoneros, olivos, almendros, caquis... Continuaremos nuestra ruta por antiguas callejas casi intransitables por la maleza, para volver a incorporarnos al Camino del Picón, convertido ya en carretera asfaltada. El tramo por carretera es de unos cuatrocientos metros, tras los cuales, tomaremos un camino que nos conducirá de nuevo, a la orilla del río.



A partir de este lugar, una vieja senda serpenteante bajo túneles de vegetación nos dirige, tras pasar el Arroyo de Los Lagares, al sitio de La Barca.

La Barca es un complejo turístico situado junto al río en el que podemos encontrar un merendero, un refugio y un muelle fluvial. Desde aquí se hacen recorridos por el Duero, de unos 20 Km aguas arriba hasta La Code en Mieza.



En este entorno privilegiado, entre huertos y cortinas, el Sendero de La Barca nos conducirá, por antiguos caminos empedrados, hasta el Cerro del Castillo, ya en Vilvestre.

Parte de este sendero, ha sido usado desde la Edad Media por arrieros y carreteros como vía de comunicación para transportar mercancías entre España y Portugal. Las mercancías se llevaban desde Vilvestre hasta el embarcadero, se pasaban a Portugal en barca y se vendían en los mercados de Miranda de Douro, Braganca o Viseu. También los portugueses acarrearán por este sendero sus mercancías hacia los grandes mercados castellanos de Ciudad Rodrigo, Béjar, Salamanca, Medina del Campo y Valladolid.